



Emilio Alcaraz

Un ente como hay muchos
Comedia en dos actos

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Emilio Alcaraz

Un ente como hay muchos

Comedia en dos actos

PERSONAJES

AURORA.

ELEONORA.

CONSTANZA.

AGUILAR.

MONTERO.

VIZCONDE DE OCTAVIO.

JOSÉ, criado.

Acto I

Sala elegante en casa de la Marquesa. Puertas laterales en segundo término y otra en el fondo que comunica con el exterior de la casa. En una de las mesas un reloj. Otra mesa a la izquierda del actor; en el fondo, una ventana con vista al jardín. En la mesa de la izquierda una escribanía que se suprimirá en el segundo acto.

Escena I

aparece sentada concluyendo de leer una carta.- de pie junto a ella.

CONSTANZA

Señora... resignación

ELEONORA

¡Ah! no puede el alma mía;

tú no sabes la agonía

que destroza el corazón.

Tú no sabes el poder

5

que ejerce por nuestro daño,

un inesperado engaño

en nuestro amor de mujer.

CONSTANZA

Verdad es que nunca amé;

mas en el libro del tiempo

10

vi ese Océano turbulento

en que nunca me lancé.

Vos sois discreta, sois viuda;

conocéis bien el amor,

mas de mi edad a favor

15

tengo yo en él menos duda.

Y puesto que algo aprendí

y que padecéis ahora...

ELEONORA
Di.

CONSTANZA
Permitidme señora,

-6-

que os cuente lo que en él vi.
20

Vi que la mujer amó

mientras que amor le juraron

pero que si la olvidaron

a su vez ella olvidó.

Que sin juzgarlo de amañó,
25

porque el hacerlo es derecho,

en un encanto deshecho

pagó engaño con engaño.

Y aun vi en esa malandanza

en engaño tan cruel
30

aminorarse la hiel

con la miel de la venganza.

ELEONORA

Qué estás diciendo, eso no;

podré llorar mi amargura,

mas nunca a mi desventura

35

la venganza opondré yo.

Si con su farsa engañosa.

burló de mi amor la fe,

Constanza, yo probaré

que es mi alma muy generosa.

40

CONSTANZA

Muy bien; de tanta hidalguía

de corazón yo me alegro;

mas señora... no celebro

que sufráis esa agonía

sin dar alguna expansión
45

al corazón lacerado,

hecho para ser amado

por un noble corazón.

(Con intento.)

Cuando os acordéis de él

allá en vuestro afán prolijo
50

¡oh! lo olvidaréis de fijo.

ELEONORA
¿Cómo?...

CONSTANZA

(Señalando la carta que tiene en la mano.)

Con ese papel.

ELEONORA

Tienes razón; lo leeré

pues que la fuerza me obliga,

y yo te aseguro, amiga,

55

que su nombre olvidaré.

Opongamos fuerza a fuerza

ya que la suerte se ensaña.

CONSTANZA

Señora... paciencia y maña.

que vuestro orgullo no tuerza.
60

ELEONORA

Bien, amiga; mas en tanto

que yo entre mil dudas giro...

CONSTANZA

Comprendo, ya me retiro,

mas enjugad vuestro llanto.

Y tened, os ruego, en poco
65

cuanto hoy os ha acontecido,

sin echar nunca en olvido,

señora, que el mundo es loco.

ELEONORA
(Sola.)

Loco, sí, tiene razón;

es loco y tan inhumano
70

que siempre carga su mano

con doblez y con traición.

Vizconde... en tu falsedad

quisiste con villanía

lacerar el alma mía
75

que te dio su voluntad

sin tener antes en cuenta

que al serte yo indiferente,

amenazaba tu frente

una terrible tormenta.
80

(Alzando la carta.)

¡Oh! dijo muy bien Constanza;

en este engaño cruel,

yo aminoraré la hiel

con la miel de la venganza.

Y si logro que rendido...

85

Escena II

.- , apareciendo en la puerta del fondo.

VIZCONDE

Si permitís, Eleonora...

ELEONORA
(¡Oh suerte!) Pasad...

VIZCONDE
(Bajando a la escena.)

Señora...

ELEONORA
Vizconde, muy bien venido.

Sentaos y hablemos.

VIZCONDE
(Sentándose.)

Oh, sí,

-8-

porque en verdad vengo ansioso
90

de oír vuestro acento armonioso

en mi amante frenesí.

¡Cuánto anhelé, hora por hora

volver de nuevo a Madrid!

ELEONORA

Y francamente, decid;

95

(Con intención.)

era por verme?

VIZCONDE
(Con sorpresa.)

Eleonora.

¿Dudáis tal vez de mi fe,

de mi loco desvarío?

ELEONORA
(Con dulzura.)

Nunca creí, amigo mío...

VIZCONDE
Eso, Eleonora...

ELEONORA

No sé.

100

Será tal vez un capricho.

VIZCONDE

¿Capricho decís?

ELEONORA

Cabal.

VIZCONDE

(Con afectación.)

¡Oh! me despreciáis...

ELEONORA
(Idem.)

No tal.

VIZCONDE
Dejáis mi amor...

ELEONORA
Lo habéis dicho.

VIZCONDE
Como... así... tan de repente...
105

cuando yo vengo anhelante,

amoroso, delirante

a daros mi...

ELEONORA
(¡Qué inocente!)

VIZCONDE
Eleonora, me aturdís:

qué es lo que aquí está pasando?
110

ELEONORA
Vizconde... que estáis hablando

sin saber lo que decís.

VIZCONDE
(Sofocado.)

Dudáis de mí, cara amiga,

y me llega al corazón.

ELEONORA
¿Queréis una explicación?
115

VIZCONDE
Ya veis que el caso me obliga...

ELEONORA
Pues bien; os la voy a dar,

aunque a la verdad, vizconde,

supongo no se os esconde

lo que voy a relatar.
120

-9-

VIZCONDE
No comprendo, Marquesita...

ELEONORA
¡Ja! ¡ja! qué gracia me hacéis:

¿con que no me comprendéis?

VIZCONDE
(Con risa forzada.)

Je... no... (Vaya una risita.)

ELEONORA
(Formalizándose.)

Pues escuchad, y no es cuento:
125

os ruego, Montemayor,

me concedáis el favor

de estar un instante atento.

Cuando de clase a una dama

se la ama
130

y se la jura cariño...

sin aliño,

sin farsa ni adulación,

(Con frialdad.)

es fácil que tome parte

de la dama el corazón,

135

(Algo exaltada.)

y con ciega idolatría

puede un día

arder en amor su alma,

(Más exaltada.)

y sin calma

perdida ya la razón...

140

puede correr gran peligro

de la dama el corazón.

(Con frialdad.)

Y yo sé de alguna el nombre...

no os asombre,

que al hallarse en este caso

145

pues... acaso

se encontró que en su aflicción,

(Con orgullo.)

sin piedad, sin hidalguía

burlaron su corazón.

VIZCONDE

¡La han burlado!

ELEONORA

Sí por cierto;

150

(Con intento.)

y os advierto

que es dama tan orgullosa,

tan celosa

de su nombre y su opinión,

que un desaire es una herida
155

abierta en el corazón.

(Con ligereza.)

Ella olvida en su bravura

su ternura;

recurre al mirar su daño

al engaño,
160

y busca sin dilación

un néctar que dulcifique

la hiel de su corazón.

VIZCONDE

Marquesa, ¿os formalizáis?

ELEONORA

(Riendo.)

Lo dudáis.

165

VIZCONDE

Decidme, ¿cómo se llama?

ELEONORA
(Con abandono.)

¿Quién? ¿la dama?

VIZCONDE
Pues, esa dama en cuestión.

ELEONORA
(Con sarcasmo.)

¿Vos lo preguntáis, vizconde?

¿Nada os dice el corazón?
170

VIZCONDE

(¡Cielos!... será...) os aseguro

(Con afectación.)

que nada me dice...

ELEONORA

(En el mismo tono con sátira.)

¿Nada?

¡Me dejáis a fe pasmada!

Todo lo ignoráis...

VIZCONDE

Lo juro.

ELEONORA

Pues bien; basta ya de juego:

175

escuchad, ya que es preciso,

el cargo será conciso;

vos me contestaréis luego.

Hubo un tiempo en que os amé,

porque pensé que el amor

180

(Con ardimiento.)

era en vos, Montemayor,

lo que en la vida la fe.

Creí que un corazón ardiente

y sensible en vos hallaba;

(Con sentimiento.)

os amé... porque os miraba

185

cual flor, que se abre al ambiente.

¡Oh! no creí que guardaría

-11-

vuestro corazón, Enrique,

contra mi amor, ese dique

de cortesana falsía.

190

(Con ligereza.)

Mas hoy, el mundo ideal

que forjó mi pecho ardiente,

desciende cual un torrente

de su bello pedestal.

Todo el amor, todo el fuego,
195

que entre los dos ha existido

hoy ha desaparecido;

ha sido, vizconde, un juego.

VIZCONDE
(Con sorpresa.)

¡Marquesa, me despedís!...

¡Ah! ¡me destrozáis el alma!
200

ELEONORA

Vizconde... tened más calma,

y pesad lo que decís.

(Con intento.)

Si os escuchasen...

VIZCONDE

(Desentendiéndose.)

Ahora

que os amaba como un loco...

ELEONORA

(Riendo.)

Vizconde, dentro de poco

205

le diréis lo mismo a Aurora.

VIZCONDE

(¡Aurora! ¡Paf! ¡me plantó!)

(Afectando indiferencia.)

ELEONORA

No conozco...

VIZCONDE

¡Sí por cierto!

(Aturdido.)

(¡Jesús! ¡me ha dejado yerto!

¿Por dónde lo descubrió?)

210

ELEONORA

(Con fingido interés.)

¿Qué tenéis, amigo mío?

¿qué sentís?

VIZCONDE

(En el tono de antes.)

¡Ay, Eleonora!

Siento que el corazón llora

vuestra impiedad.

ELEONORA

(Riendo.)

Desvarío,

VIZCONDE

(En el tono de antes.)

Mas ya desaparecerá

215

-12-

de vos... (no sé lo que digo)

esa enemistad...

ELEONORA

Conmigo

este lance vivirá.

¡Oh! pienso que esta memoria

es libro que no se cierra.

220

VIZCONDE

(¡Ay! ¡por qué no te abres, tierra!)

ELEONORA

(Con lástima.)

Adquirís, Vizconde, gloria.

VIZCONDE

Me habéis dejado aturdido,

os lo digo francamente.

ELEONORA

(Levantándose.)

Sois un cómico excelente.
225

VIZCONDE
(Vamos, me deja corrido.)

ELEONORA
Vizconde...

VIZCONDE
(Levantándose.)

(El cielo me inspira.)

ELEONORA
(Bien el tiro le ha asestado.)

VIZCONDE

(¡Uf! me deja abochornado.)

ELEONORA

Permitid que me retire.

230

(Se va.)

VIZCONDE

¡Ay! estoy sudando a mares;

¡qué borrasca, qué tormenta!

¡qué de andanadas sin cuenta,

qué chubascos a millares!

¡Y te has lucido, maldito!
235

en el lance te has portado!

Tras de haberte mareado,

has hecho un papel bonito.

Y vamos, ¿qué es lo que dices?

estás, Vizconde, alelado;
240

en la cuestión te has quedado

con tres palillos de narices.

pero, ¡señor! Cómo sabe

esta mujer mi extravío,

si sólo Aurora... qué lío!
245

vamos, duda no me cabe

de que anduvo en este enredo.

la mano de un duende, justo.

¡Ay qué lance! ¡vaya un susto!

y busque usted el desenredo.
250

A cualquiera se la doy;

desenrede usted el ovillo:

-13-

pienso que soy un chiquillo,

y, no señor, no lo soy,

que nunca me han dado alcance.
255

cuando en un lance me he visto;

siempre anduve listo, listo...

menos en este percance.

Pero a gran mal, gran remedio;

el lance no te se esconde...
260

fuerza de ánimo, Vizconde,

tú encontrarás un buen medio.

Una mujer te abandona:

te abandona... buena es ésta:

(Al recitar estos versos, aparece en el dintel de la puerta, pero se detiene al oír al .)

si te deja la Marquesa,
265

otra hermosura te abona;

Con que pecho al agua, sí;

¿mas... desistirás ahora

del cariño de Eleonora?

no, yo no dejo esto así.
270

Pues que te ha dado fiasco

bueno será que a tu vez

deponiendo la altivez,

devuelvas chasco por chasco.

¡Esto es hecho! me decido,
275

y a esa soberbia hermosura

le devuelvo con usura

el engaño merecido.

(Tomando el sombrero.)

Marquesa... ya conocemos

yo tu amor, tú mi falsía,
280

mañana será otro día,

y Eleonora... nos veremos.

Escena III

.- .

ELEONORA

¡Oh! ¡qué vana presunción!

CONSTANZA

Pensar que es cosa de juego...

ahogad ya, señora, el fuego
285

-14-

que arde en vuestro corazón,

y haced ver a ese señor,

que no es fácil que una dama

ame si no se la ama,

o dé al engaño su amor.
290

ELEONORA
(Con despecho.)

Constanza, estoy decidida.

CONSTANZA
Yo, señora, no os arguyo...

pero...

ELEONORA
No, antes es mi orgullo;

yo ganaré la partida:

y haré ver que mi cariño
295

y la ilusión que forjé,

cuando se burla mi fe

no es un juguete de niño.

CONSTANZA

Muy bien dicho, así me gusta:

orgullo, orgullo, señora,
300

eso que decís ahora

es lo que al caso se ajusta.

Y será curiosidad...

(yo no sé lo que barrunto)

si ahora, señora, os pregunto
305

¿quién es esa otra beldad?

ELEONORA

(Sacando la carta.)

No, Constanza, para ti

nunca secretos guardé.

CONSTANZA

Esa carta...

La leeré

y así te enterarás.

CONSTANZA

Sí.

310

ELEONORA

(Lee.) «Amiga mía: hace pocas horas que regresamos de Inglaterra: aún no piso el suelo de mi país, donde tanto ansiaba volver, y ya la fatalidad me sale al encuentro. En mi viaje he conocido un hombre que me ha jurado amor, y me ha ofrecido pedirme a mi padre. Ese

hombre, el Vizconde Octavio, a quien detesto, está en Madrid. Sólo tú puedes aconsejarme y quiero a toda costa verte. Escribe a mi padre para que me deje pasar el día contigo.- Tuya, Aurora.

CONSTANZA

Muy bien, señora, muy bien:

una lección debéis darle.

-15-

ELEONORA

Ya trataré de enseñarle,

que sé burlarme también.

(Toca una campanilla y se presenta un .)

Hoy para todos José,
315

estoy visible.

Y ahora

Constanza...

CONSTANZA
Mandad, señora.

¿Vais al tocador?

ELEONORA
Sí, a fe.

Escena IV

.- .- Saliendo con un plumero, y empezando a arreglar algunos sillones.

CRIADO

Todo en desorden está,

y según echo mi cuenta
320

como el día se presenta,

trabajo no faltará

con que fuerza es arreglar

un poco este revoltijo;

si no lo hago va de fijo,
325

la señora a regañar;

y lo sintiera a fe mía:

es tan dulce y bondadosa,

que cuando se enfada, es cosa,

vamos, que me mataría.

330

(Sigue distraído limpiando y colocando las sillas en su sitio.)

AGUILAR

(Apareciendo en la puerta del fondo y mirando a todas partes.)

Bien haya mi valentía,

que así los escollos pasa:

ésta dicen que es su casa,

y he de saberlo a fe mía.

Encájome en el zaguán,

335

llamo, nadie me contesta,

y sin pregunta y respuesta

entro con franco ademán.

¡Hola! un criado; pues entablo

(Bajando a la escena.)

conversación: al avío,
340

veremos si este judío

(Dándole una palmada en el hombro.)

me da alguna luz. ¡Hé, diablo!

CRIADO

(Asustado y santiguándose.)

¡Uf! ¿quién me pone ese apodo?

¿a quién buscáis, señor mío?

(Viéndole.)

(¡Pues no gasta mucho brío!)
345

AGUILAR
A ti te busco.

CRIADO
(¡Qué modo!)

AGUILAR
(Vayamos muy ten con ten.)

(Bruscamente.)

Dime, ¿te gusta el dinero?

Contéstame.

CRIADO

(Asustado y haciéndose a la espalda.)

Caballero...

AGUILAR

He, déjate de belén.

350

Yo me entiendo y bailo solo;

dime, sí o no, ligerito.

CRIADO

Pero... pero... señorito...

AGUILAR

¡Válgame Dios, y qué bolo!

No estoy para dilaciones

355

si tu trabajo es prolijo.

Con que mientras que yo exijo,

(Dándole un bolsillo.)

embólsate esos doblones.

CRIADO

(Tomándole.)

(¡Jesús! ¡Jesús qué rareza!...

Y vamos; ¿qué se os ofrece?

360

según veo, me parece...

AGUILAR

(De mal humor.)

¡Quién habla aquí!...

CRIADO
(Asustado.)

Qué viveza

de señor.

Contéstame.

¿Tú sirves a la marquesa

de Buena-vista?

CRIADO
Sí, a ésa.
365

AGUILAR

¿Cómo te llamas?

CRIADO
José.

-17-

(Animas del purgatorio,

según se empieza a explicar

pienso que esto va a acabar

en un interrogatorio.)

370

AGUILAR

¿Sabes si tiene, José

un amante la marquesa?

CRIADO

¡Un amante... buena es ésa!...

yo, señor... yo... no lo sé.

AGUILAR

O te rompo una costilla

375

o hablas con más diligencia.

CRIADO

(Gracias por esa advertencia;

pues es una maravilla:

hable usted sin dilaciones,

sin reparo, sin temor,
380

que le pido este favor

moliéndole a pescozones.)

AGUILAR

A saber; ¡qué estás pensando!

bolonio, de...

CRIADO

¡Válgame!

AGUILAR

De Lucifer.

CRIADO
(Santiguándose.)

¡San José!...
385

AGUILAR
¡Pepito!... ¿Te estás burlando?

CRIADO
Que me he de burlar, señor;

si es que me falta el aliento.

AGUILAR

José... no seas jumento;

no hagas caso de mi humor.
390

Verdad es que es algo fuerte,

mas pasa con ligereza:

con que fuera de pereza.

CRIADO
Señor...

AGUILAR
¡Querrás convencerte!...

¡Ay! sí señor, me conenzo:
395

(de salir no hallo otro trance.)

AGUILAR
Pues al lance.

CRIADO
Voy al lance.

AGUILAR
Empieza ya.

CRIADO
Ya comienzo.

En efecto, yo me creo...

pero señor...

AGUILAR
¡Bá!... confiesa.
400

CRIADO
Pues, sí señor, la marquesa

tiene cierto devaneo...

-18-

AGUILAR
¿Acabarás, avechucho?

tal vez esté enamorada.

CRIADO

Pienso que de eso no hay nada,
405

no debe de quererle mucho.

AGUILAR

Pues...

CRIADO

Os lo diré al contado,

y será así de rondón;

ese galán en cuestión

es un niño almivarado;
410

y una señora de prendas

cual en sí la mía reúne,

no creo yo que así se une

pues...

AGUILAR

Celebro que me entiendas.

¿Cómo se llama el dandy

415

de que tratamos? Responde.

CRIADO

Señor, se llama el vizconde

de Octavio.

AGUILAR

¿De Octavio?

CRIADO
Sí.

AGUILAR
(Sentándose.)

Bien, ya nada necesito;

mas te encargo discreción.
420

En la presente ocasión

(Hace seña de que salga.)

es el mejor requisito.

CRIADO
(Marchándose.)

Si digo que no lo entiendo:

¡por tan mezquinas razones
425

así derrama doblones!

no lo creo y lo estoy viendo.

Y niéguele usted... pues ya;

el dar dinero es su fuerte.

¿Quién resiste de esa suerte?

430

lo menos es un Pachá.

(Riendo y sonando el dinero.)

De qué modo, con qué ahínco...

¡No es extraño que me asombre!

¿Pero quién será este hombre?...

(Contando las monedas.)

una, dos, tres, cuatro, cinco...)

435

(Vase.)

AGUILAR

Echemos bien nuestra cuenta,

porque Luis, a la verdad,

-19-

no hay una necesidad

de mover una tormenta.

¿Estás, Luis, enamorado?

440

Lo estás, sí, perdidamente;

¿le serás indiferente?

Esto es lo que no he pensado.

(Levantándose.)

Tengo un rival, bien auguro;

y es Vizconde... tontería:
445

nobleza contra poesía,

vence el verso, de seguro.

Escena V

.- .

MONTERO

(Desde el fondo figurando hablar con un criado.)

Está bien; espero aquí,

hasta verla.

(Entrando y fijándose en .)

Caballero

¡Pero qué veo!

AGUILAR

(Abrazándole con efusión.)

¡Montero!

450

¿Otra vez de vuelta?

MONTERO

Sí.

Me cansé ya de viajar,

y vengo...

AGUILAR

¿Tras una pista?

Yo estoy también de conquista.

MONTERO

Yo no vengo a conquistar.

455

AGUILAR

Siempre con tu eterna calma.

MONTERO

Siempre con mi desengaño;

ya es tiempo que tras el daño

procure endulzar el alma.

AGUILAR

Me estáis dejando asombrado:

460

Eduardo ¿qué te sucede?

te encuentro mudado.

MONTERO

¡Puede!

Es que estoy desengañado.

AGUILAR

¿Y de qué, vamos a ver,

tienes la ilusión perdida?

465

-20-

MONTERO

Son arcanos de la vida;

no lo pretendas saber.

Hablemos de tus amores,

de tu gusto favorito.

¿Te enamoraste?

AGUILAR

Maldito.

470

MONTERO

Haces bien: no te enamores,

que el hombre que vive amando

y en el cariño creyendo,

va su existencia royendo

y su dicha emponzoñando.

475

De ese goce la ilusión

es, Luis, una flor divina,

¡mas ay! reserva una espina

que mata sin compasión.

En el placer arrullado,

480

al ir a buscar ventura,

en dolor, en amargura

se halla el hombre encadenado.

AGUILAR

Dices bien; siempre el amor

se me pasó por montera:

485

a esa imagen embustera

nunca he prestado calor.

Pero ahora, francamente,

la mujer a quien yo quiero

te lo aseguro, Montero,

490

no me es tan indiferente.

MONTERO
¿Y quién es?

AGUILAR
Eres discreto,

y te lo voy a decir:

a más, me puedes servir

de mucho en este secreto,
495

Ha tres días, descuidado,

en reflexión embebido,

solitario, distraído,

andaba yo por el Prado.

De pronto, el roce ligero
500

me despierta de una falda,

y veo junto a mi espalda

el rostro más hechicero,

de más gracia y más poesía

que en mis amantes ensueños,
505

en mis instantes risueños

-21-

forjaba mi fantasía.

Sígola con ansiedad,

con amante frenesí...

MONTERO

¿Y por fin lograste?...

AGUILAR

Sí,
510

saciar mi curiosidad.

MONTERO

¿Qué es lo que yo puedo hacer

en tu naciente quimera?

AGUILAR

Hacer que yo entre en la esfera

en que habita esa mujer.

515

Su riqueza y su blasón

hacen que un daño presuma.

MONTERO
(Con dignidad.)

¿No es un tesoro tu pluma,

y un mundo tu corazón?

AGUILAR
¿Piensas tú?...

Que eres un niño
520

si de eso sólo te quejas.

AGUILAR
Es decir que me aconsejas...

MONTERO
Pues; que la hables sin aliño.

Pero piensa que es certeza

que no sirve una pasión
525

si no vas al corazón,

y hablas sólo a la cabeza.

Ha de ser con gran ardimiento,

con un lenguaje profundo

que no lo comprenda el mundo,
530

sino sólo el pensamiento.

AGUILAR
(Con arrebató.)

¡Oh! sí, sí; es preciso hablar:

necesito convencer.

MONTERO

Hablar a la mujer...

Teme el engaño, Aguilar.

535

AGUILAR

Me asustas, Montero, a fe,

y contenerme no puedo;

ansío amar, y me da miedo

el escucharte.

MONTERO

¿Por qué?

AGUILAR

Porque tiene un no sé qué
540

tu lenguaje incomprensible,

que el amor me hace temible.

MONTERO

Pues no comprendo por qué.

Tú, calavera sin tino,

-22-

que el amor miras cual juego,
545

sin que te encienda su fuego,

¿vas a hacer tal desatino?

Tú, que en óptica ilusoria

el cariño has contemplado

sin que te haya entusiasmado
550

ni su goce, ni su gloria...

ahora vas en tu locura

a lanzarte... ¡qué extravío!

¿en ese espacio bravío

del candor, de la ternura?
555

Tú, que con tanta osadía

te enamoras... por capricho,

como tú mismo me has dicho,

veinte veces cada día,

vas de veras?...

AGUILAR

Es preciso;

560

fuerza es confesarlo.

MONTERO
Bien.

AGUILAR
Y que me ayudes...

MONTERO
También.

AGUILAR
Y que me case.

MONTERO
Es bien liso.

Pero a quién es a quien ama,

tu corazón?

AGUILAR

A eso voy,
565

¿Estás decidido?

MONTERO

Estoy.

A saber cómo se llama.

AGUILAR

(Dudando.)

Bien poco que saber tiene.

MONTERO

Pues dilo.

AGUILAR

El rico tesoro,

la mujer a quien adoro...

570

MONTERO

¿Cómo se llama?

AGUILAR

(Viendo aparecer a en la puerta de la derecha.)

Allí viene.

-23-

Escena VI

.-.-.

MONTERO

(¡La Marquesa! ¡Qué le digo!)

ELEONORA

Muy bien venido, Montero.

MONTERO
Bésos los pies,

ELEONORA
(A .)

Caballero

MONTERO
Dispensad, es un amigo
575

a quien tengo hoy el honor

de presentaros.

ELEONORA
Sabéis,

Montero, que cuanto hacéis

me proporciona un favor:

que podéis obrar sin tasa,
580

y mil veces os lo he dicho,

a vuestro libre capricho,

pues estáis en vuestra casa.

MONTERO

Gracias, por vuestra bondad.

ELEONORA

Es de una amiga el deber.

585

AGUILAR

(Es divina esta mujer.)

MONTERO

Sois modelo de bondad.

ELEONORA

Mas, señores, si gustáis,

podéis sentaros.

(ofrece una silla a ; cada cual toma una.)

MONTERO

Sois muy amable, Eleonora.

590

ELEONORA

Galante, Montero, estáis.

MONTERO

Creo que siempre...

ELEONORA

Por entero.

Pero nunca presumí,

o a lo menos no advertí

el que fueseis lisonjero.

595

MONTERO

Me hacéis, amiga, un agravio.

AGUILAR

En verdad, también lo creo

pues que por fortuna veo

que no ha mentido su labio.

Y sin que sean ilusiones,
600

-24-

porque yo no sé fingir,

pienso que debió decir

modelo de perfecciones.

ELEONORA

Gracias, señor de...

AGUILAR

Aguilar.

ELEONORA

Creo que conozco ese nombre.

605

MONTERO

Lo que es eso, no os asombre,

pues sabe hacerse nombrar.

Es de fuego su cabeza,

y a mí decirlo me toca:

su nombre de boca en boca
610

vuela con rauda presteza.

ELEONORA
Ahora recuerdo...

AGUILAR
Señores...

os lo ruego, por piedad...

no hay una necesidad

de hacerme tantos favores.
615

ELEONORA

No es cuando hay justicia en vano.

AGUILAR

Bien podrá ser un efecto

de mi genio, si es defecto,

de ser, señora, algo llano.

ELEONORA

¿Sois tal vez, y perdonadme,
620

el que con gloria completa

es el rey como poeta

del teatro?

AGUILAR

¡Oh! ¡no elogiadme!

Si ese nombre yo adquirí

con mi trabajo a porfía,
625

no ha sido la culpa mía,

pues nunca lo pretendí.

Y aun he llegado a pensar

si me adulaban...

ELEONORA

Injusto,

pues no se adula ante el gusto
630

de un pueblo entero, Aguilar.

¡Oh! miro como adorable

de los poetas la suerte.

AGUILAR

Pero es también dura muerte

ELEONORA

No comprendo...

AGUILAR

Es innegable.

635

¡Cuando se concentra el ser,

cuando la dicha se alcanza,

llenos de dulce esperanza

de manos de una mujer!

-25-

cuando se es correspondido

640

por el ser que el alma adora,

y se pasa hora tras hora

en su cariño embebido;

cuando nuestro pecho tiende

a rendir su vasallaje
645

y habla de amor el lenguaje

con un ser que lo comprende

entonces nuestro desvelo

nos proporciona una vida,

un paraíso que convida
650

en un ignorado cielo;

y el corazón afanoso

en el placer extasiado,

se adormece enamorado

en un edén delicioso:
655

y ardiente en sus amores

nuestro espíritu gozando,

feliz se va deslizando

por una senda de flores,

y con su ilusión divina
660

en aquel vergel se arroja,

y al coger hoja tras hoja,

jamás encuentra una espina.

Y tras el bello oropel,

tras la dicha que allí impera,
665

se le ofrece en su quimera

dicha, ternura, laurel:

y en su delirio gozando,

cuanto en torno encuentra adora.

Esta es la vida, señora,
670

del poeta que vive amando.

Mas cuando el triste agonía,

anhelando de la suerte

como un obsequio la muerte,

se sufre uno y otro día;
675

cuando rebosando amor,

con el alma, con la vida,

vemos la ilusión perdida

en un caos de dolor;

cuando se pierde la fe,
680

el sentimiento, la calma,

y se le pregunta al alma

-26-

y nos contesta -«no sé:»

cuando sólo un torbellino

de padecer y tortura,
685

en vez de goce y ventura.

nos lega nuestro destino,

¡ay! entonces nuestra vida

nos proporciona un infierno,

en vez del placer eterno
690

que al hombre feliz convida.

Se vive desesperado,

y el alma la hiel devora:

esta es la vida, señora,

del poeta que no es amado.
695

ELEONORA
Muy bien, historia completa;

mas... del amor puede huir.

MONTERO
¿Sabéis si podría vivir

sin adorar un poeta?

ELEONORA
Pues vos mismo me habéis dicho
700

mil veces, bien lo sabéis,

que el amor no conocéis

ni aun en un leve capricho.

¿Qué es lo que debo creer?

MONTERO

Creed, Eleonora, que miente

705

quien dice que amor no siente.

ELEONORA

Pues...

MONTERO

Me dejaré entender.

No es preciso que el amor

nos arrebate el sentido

para sentir el fluido
710

de ese fuego abrasador.

Nosotros, y es la verdad,

damos nuestro corazón

al amor de una ilusión

cual al de una realidad.
715

Y yo que nunca creí

en cariño...

ELEONORA
De mujer:

dejadlo al fin comprender.

MONTERO

Entre ilusiones viví.

ELEONORA

¿Vivís, señor de Aguilar,
720

vos también ilusionado?

AGUILAR

No: yo vivo enamorado,

mas amo sin esperar.

ELEONORA
¿Conque amáis?

AGUILAR
Por mi martirio,

a una celestial mujer.
725

ELEONORA
¿Ella os hace padecer?

AGUILAR
Ella ignora mi delirio.

ELEONORA

Dispensadme... mas extraño

que en vuestro loco adorar

no procuréis el buscar
730

un remedio a vuestro daño.

Si es sensible...

AGUILAR
Con extremo.

ELEONORA
Pues entonces bien pudiera...

AGUILAR
¡Ay, señora! en mi quimera

un desengaño me temo.
735

ELEONORA
Dudo que así consigáis

lo que vuestro amor pretende,

si ella el cariño no entiende,

o si vos desconfiáis:

con arrojo y decisión...
740

AGUILAR
Vos juzgáis...

ELEONORA
No os asombre:

¿qué no conseguirá el hombre

cuando toca al corazón?

AGUILAR

(Con efusión.)

Gracias, señora; me dais

un consuelo peregrino:
745

un néctar dulce, divino

en mi pecho derramáis.

(Se levantan.)

Tal instante quedará

aquí en el alma grabado.

ELEONORA

También la mía con agrado

750

creed que lo recordará.

Contad, señor de Aguilar,

con mi amistad.

AGUILAR
(¡Oh alegría!)

Tendré a honor en este día

vuestro trato el cultivar.

755

ELEONORA
Vos sabéis que en amistad

la vuestra a muchas prefiero.

MONTERO
¡Tanto favor!...

ELEONORA
No, Montero.

MONTERO
¡Oh, señora!

-28-

ELEONORA
Es la verdad.

AGUILAR

(Tomando el sombrero.)

Si nos permitís ahora...

760

ELEONORA

¿Os retiráis?

MONTERO

(Tomando también el sombrero.)

Con disgusto.

ELEONORA

No molestáis.

MONTERO
(Saludando.)

Pero es justo....

AGUILAR
(Idem.)

A los pies de usted, señora.

(Vanse los dos por el foro.)

Escena VII

ELEONORA
¡Cuán hermoso es el cariño

en el alma de un poeta!
765

¡Oh! ¡qué dicha tan completa

guarda esa ilusión de niño!

¡Aguilar!... ¡Es tan amante!

¡tan fino y apasionado!

¡Cuánto fuego entusiasmado
770

hay en su alma delirante!

¡Poeta... ilusiones... amor!

¡Cuánta dicha y hermosura!

¡Cuánto placer y ternura

vaga en vuestro derredor!
775

¡Aguilar!... mas devaneo;

él ama de corazón,

y no podré en mi ilusión.

conseguir lo que deseo.

Ello es cierto que a mi alma

780

ha causado un sentimiento...

yo no sé, no sé qué siento...

pero... se ahuyenta mi calma.

¡Es amor!... ¡Es simpatía

lo que he llegado a sentir!...

785

¡Ah! no puedo definir

-29-

lo que encierra el alma mía.

(Se vuelve a sentar y queda pensativa: momento de pausa.)

Escena VIII

.- saliendo por la derecha.

CONSTANZA

(Con interés, aproximándose a su señora.)

Señora; ¿sufrió?

ELEONORA

Sí, a fe.

CONSTANZA

¿Por qué?

ELEONORA

Yo no sé lo que presiento...

790

CONSTANZA

Lo siento.

ELEONORA

Tengo aquí un intenso ardor...

CONSTANZA

Amor.

ELEONORA

Que el alma interesa ya

CONSTANZA

Quizá.

795

Mas si ello aumentando va,

debéis curarlo con tino;

yo vuestro sentir atino.

ELEONORA

¿Porque siento amor quizá?

CONSTANZA

Vos, señora, lo habéis dicho.

800

ELEONORA
Capricho.

CONSTANZA
¡Oh!... yo no lo afirmaré.

ELEONORA
¿Qué?

CONSTANZA
Que algún tiempo durará.

Pasará.
805

Y pienso no tardará:

pues si al Vizconde he querido,

es el amor que he sentido

capricho que pasará.

(Levantándose.)

Mas dejemos este enredo
810

que me incomoda, Constanza;

quiero jugarle una chanza

al tal Vizconde, ¡pardiez!

Quiero ver si en esta broma

harto pesada en conciencia,
815

con amañosa paciencia

logro humillar su altivez.

CONSTANZA

¿Qué queréis, señora mía,

hacer en tal ocasión?

-30-

ELEONORA

(Aproximándose a la mesa de la derecha.)

Herirle en el corazón.

820

CONSTANZA

¿Y vos lo pensáis lograr?

ELEONORA

(Sentándose y tomando papel.)

Mucho sintiera, por cierto,

que me venciera en la lucha.

CONSTANZA

No ignoro que sois muy ducha;

pero él...

ELEONORA

(Escribe.)

Lo voy a probar.

825

CONSTANZA

Tened cuidado, señora,

pues son bromas muy pesadas

las que en amor van mezcladas.

ELEONORA

(Después de una pausa, cerrando dos cartas.)

Una... dos: muy bien, así.

Ahora, Vizconde, ya estamos
830

en la lucha frente a frente.

(Escribe.)

CONSTANZA

Por Dios, señora.

ELEONORA

(Cerrando y poniendo el sobre.)

Corriente.

(Levantándose.)

Ésta, Octavio, para ti.

Constanza, llama a José.

Estas cartas al momento...
835

(Dádoselas.)

CONSTANZA

Por Dios, por Dios, id con tiento

en vuestro justo desdén.

Aunque sea cierto, señora,

que una lección debáis darle...

ELEONORA

Ya trataré de enseñarle
840

que sé burlarme también.

¡Oh!... si logro que rendido

desmayer su corazón,

que no espere compasión.

CONSTANZA

No se la debéis tener.

845

ELEONORA

Que aprenda en su villanía,

ya que burló mi esperanza,

que guarda también venganza,

un corazón de mujer.

FIN DEL ACTO I

-31-

Acto II

Decoración del anterior.

Escena I

, escribiendo con un lápiz en un libro de memorias, mesa de la izquierda.- Luego y .

ELEONORA
(Escribiendo.)

Ya está la memoria hecha.

Octavio... engañada... así,

será... eterno... para... mí.

Se concluyó: ahora la fecha.

(y saliendo por el fondo.)

CONSTANZA

Albricias, señora, albricias;

5

es la señorita Aurora.

ELEONORA

(Abrazándola.)

¡Amiga mía!

AURORA
(Idem.)

¡Eleonora!

ELEONORA
¡Juntas de nuevo! ¡Oh delicia!

AURORA
(Quitándose la capota.)

¿Con que al fin tengo el placer

de darte amiga un abrazo?

10

ELEONORA
En nosotras este lazo

une la dicha al deber.

AURORA
¿Siempre amigas?

ELEONORA
A porfía.

AURORA
¿De veras?

ELEONORA
De corazón.

De amistad la sensación
15

no se olvida, amiga mía.

AURORA
¡Cuánto tenemos que hablar

con tantos días de ausencia!

ELEONORA
Ya perdía la paciencia:

¡Cómo me has hecho esperar!
20

AURORA

Pero ya estoy a tu lado

y gozaremos, querida,

del placer que nos convida

momento tan deseado.

ELEONORA

Vamos, si no te es violento,

25

al jardín...

AURORA

Y allí hablaremos.

ELEONORA

Así al menos estaremos

descuidadas.

AURORA
Al momento.

ELEONORA
Con permiso, avisaré.

(Toca la canilla y sale un criado.)

Si viene alguna visita,
30

que pase al salón invita.

CRIADO
Y aviso...

ELEONORA
Al jardín, José.

Escena II

.- , por la puerta del fondo. distraído entra y se sienta delante de la mesa donde escribió . Al ver el libro que dejó olvidado, empieza a ojearlo.

CRIADO
Pasad, señores, pasad:

voy a avisar al instante.

AGUILAR

(De mal humor, sentándose.)

No es necesario, bergante.

35

MONTERO

No hay de ello necesidad.

¿A dónde está tu señora?

CRIADO

Con una amiga, un momento

que estaba en este aposento,

mas bajó al jardín ahora.

40

MONTERO

Pues, que disfrute apacible,

-33-

ya que grato le parece.

Retírate.

CRIADO
Se os ofrece...

MONTERO
Gracias.

AGUILAR
(Con alborozo levantándose.)

¡Sería posible!

MONTERO

Que es ese grito profundo;
45

¿cometiste algún desliz?

AGUILAR

(Abrazándole.)

Soy el hombre más feliz

que puede haber en el mundo.

Dame mil enhorabuenas.

MONTERO

Te las doy de corazón
50

si conservas la razón.

¿Que te ha sucedido?

AGUILAR

¡Apenas!

¡Sabes que andaba hecho un loco

por poder adivinar

si Eleonora podría amar!...

55

Pues ya lo sé.

MONTERO

No es muy poco.

Y dime, si no es capricho,

o si no media secreto;

o yo soy muy indiscreto

o no vi quien te lo ha dicho,
60

¿Será lo último?

AGUILAR
De fijo;

MONTERO
Chico, ¿algún duende?

AGUILAR
Quizá.

MONTERO
Pues es difícil...

AGUILAR
Será...

MONTERO
El saber ese acertijo.

AGUILAR
Vamos, hombre, estás soñando
65

o estás por la inversa, en vilo.

(Llevándolo hacia la mesa.)

MONTERO

Pues en ese caso, dilo.

AGUILAR

¿No ves lo que estoy mirando?

MONTERO

Bien: un libro.

AGUILAR

Pues.

MONTERO

¿Y qué?
70

AGUILAR
¿Aún no caes?

MONTERO
Te lo juro

AGUILAR
¿Estás loco?

-34-

MONTERO

Te aseguro...

AGUILAR

Bien: aproxímate y lee.

MONTERO

(Lee.) «El sentimiento de mi corazón hacia el hombre que me juraba cariño, sólo ha sido un efímero capricho cual el suyo. Hoy 23 de abril juro odio eterno al Vizconde de Octavio.»

(Dejando el libro.)

Bravo, memoria divina;

a fe de Eduardo me place.

75

AGUILAR

(Fuera de sí, paseando por la escena.)

¿A quién delirar no hace

esa mujer peregrina?

Si señor, no hay que cansarse;

de gravedad me revisto;

si su cariño conquisto,
80

no hay remedio, hay que casarse.

MONTERO

Aguilar, me desesperas.

AGUILAR

Es bella de mil maneras.

MONTERO

La mujer es caprichosa,

AGUILAR

Pero es linda, deliciosa.

85

MONTERO

Te querrá o no te querrá.

AGUILAR

Eso luego se verá.

MONTERO

¡Oh! Si en amor no la cazas...

AGUILAR

Y bien llevo calabazas.

MONTERO

No es fruta muy placentera.

90

AGUILAR

Eso es bobada, quimera.

MONTERO

De tu paciencia me admiro.

AGUILAR

No me he de pegar un tiro.

MONTERO

No seas tronera, Aguilar.

AGUILAR

Digo que me he de casar.

95

MONTERO

Pues si das en la manía...

AGUILAR

Bien, me saldré con la mía.

MONTERO

¿Tú sabes lo que es casarse?

Es Aguilar, enterrarse;

luego, si entra la tibieza...

100

AGUILAR

La quitará su belleza.

MONTERO

Yo te doy este consejo...

AGUILAR

Eduardo, aún no eres tan viejo.

MONTERO

Pero a to no se te se esconde...

AGUILAR

Quiero vencer al Vizconde

105

Eduardo, lo dicho dicho;

le he de decir que es un bicho,

-35-

y si me grita el zoquete...

MONTERO
¿Qué harás?

AGUILAR
Le doy un moquete.

MONTERO
Y lo echas todo a rodar.
110

Repara...

AGUILAR
¡Qué reparar!...

me caso no me detengo.

MONTERO

A tu promesa me atengo.

Aunque creo que arrepentido...

AGUILAR

Pierde cuidado, querido.

115

MONTERO

Si te acusa la conciencia...

AGUILAR

Me cargaré de paciencia;

así alcanzo mi perdón

y me dan la absolución.

MONTERO

Pienso que es un desvarío.

120

AGUILAR

Te engañas amigo mío.

MONTERO

Si el casarte es tan urgente,

ya no me opongo, corriente.

Sólo te diré, Aguilar,

que antes lo debes pensar.

125

AGUILAR

Ya lo tengo bien corrido.

MONTERO

Nada, pues se ha concluido;

si estás decidido, bien.

Requiescant in pace.

Amén.

MONTERO

Piénsalo mucho, Aguilar,
130

y no partas de ligero;

para casarte, primero

tu pecho has de consultar.

Sempiterno calavera,

no eres tú para casado,
135

y fueras un paso mal dado

el que lo hicieses.

AGUILAR

Espera.

Es cierto que acostumbrado

el amor a no sentir,

Siempre he podido reír
140

del que he visto enamorado.

Soy veleta, no lo niego;

caprichoso, es la verdad;

pero en esta veleidad

siento del amor el fuego.

145

No lo comprendo yo mismo;

-36-

poeta, loco, enamorado,

conozco que estoy lanzado

en un insondable abismo.

¡Cómo ha de ser! presto calma,
150

porque no puedo, Montero,

oponerme cual yo quiero

a esta sensación del alma.

Si vieras cuánto luché

cuando este afecto sentí,
155

pero débil me rendí;

y amante me resigné.

Siempre soñé la belleza

y nunca me hizo ilusión:

Montero, mi corazón
160

jamás mandó a mi cabeza.

¡Mas qué quieres! ¡qué he de hacer!

es preciso conformarse;

¿quién podrá no enamorarse

cuando ha visto a esa mujer?

165

MONTERO

Es un bien enamorarse

y aun es esencial en ti;

¿pero no es locura, di

el casarse por casarse?

¿A quién esto se le ocurre?
170

Lo primero que has de hacer

es, estudiar la mujer;

cavila, piensa, discurre;

no hay que dudarlo, Aguilar;

es una joya Eleonora,
175

que mil gracias atesora

de un mérito singular.

Mas debes, amigo mío,

penetrar su pensamiento,

y no es cosa de un momento;
180

lo contrario es desvarío.

Te hallarás a lo mejor

en tu juventud florida,

aborreciendo la vida,

sin ventura, sin amor.
185

Y en nuestra senda de gloria

de ilusión y de poesía;

el desencanto de un día

es de dolor una historia.

-37-

¿Y qué nos puede quedar
190

si nos roban la ilusión?

Un poeta sin corazón

es una tumba, Aguilar.

Hastiado cambia a la vez,

perdida la fantasía,
195

el laurel de la poesía

en un fúnebre ciprés.

Y marcha errante y sin tino

a través de sus azares,

sembrando do quier pesares
200

solitario en su camino.

Y en esa senda de abrojos

que al alma inflexible hostiga,

no encuentra una mano amiga

que quiera enjugar sus ojos.
205

AGUILAR
(Pensativo.)

¿Y qué hacer?

MONTERO
Debes decir

ese cariño a Eleonora,

que tu corazón la adora,

que así no puedes vivir.

Que tu vida es mi tormento,
210

que necesitas su amor,

que te devora el dolor

que te conceda...

AGUILAR
(Pausa breve.)

Un momento.

Es el caso que no puedo...

MONTERO
¡Aguilar!...

AGUILAR
Nada, clarito;
215

si la hablo, me pierdo.

MONTERO
Chito;

pues escríbela.

AGUILAR
Concedo.

¡Cielo santo!

MONTERO
Acaba pronto.

AGUILAR

He aquí todo un calavera

que ama por la vez primera

220

para convertirse en tonto.

MONTERO

¿Pero qué haces?

AGUILAR

No lo sé.

MONTERO

¿Escribes?

-38-

AGUILAR

¿Cómo y en dónde?

MONTERO

¡Ay, Aguilar! Si el Vizconde

te viera...

(Va a la puerta.)

AGUILAR

Pero...

MONTERO
(Llama.)

José.
225

Escena III

Dichos.- apareciendo.

CRIADO
¿Habéis llamado, señor?

MONTERO
Sí.

AGUILAR

(¿Pero qué haces, Montero?)

MONTERO

(Complacerte por entero,

aunque no eres acreedor.)

(Al .)

¿Dónde se puede escribir
230

una carta?

CRIADO

(Señalando a la puerta de la derecha.)

Aquí hay recado,

todo lo tengo arreglado;

os podéis de ello servir.

¿Avisaré a la señora?

MONTERO

No, José, no me es preciso

235

gracias.

CRIADO

Con vuestro permiso.

MONTERO

(Viéndole marchar.)

Retírate, bien.

(A .)

Tú ahora.

AGUILAR
Con que es preciso.

MONTERO
Preciso.

AGUILAR
Pecho al agua.

MONTERO
¿Hay quien te prive?

AGUILAR

Con que he de escribir...

MONTERO

(Llevándole hacia la puerta.)

Escribe,

240

pero pronto, sé conciso.

(Vase .)

MONTERO

Gozad con vuestra ilusión,

que yo sufro con la mía,

devorando la agonía

de mi pobre corazón.

245

¡Ay! tan sólo es el amor

para el pensamiento mío,

leve gota de rocío

que acaricia mustia flor.

¡Mi amor! es sombra perdida,

250

que en turbión arrebatado,

tan sólo aquí me ha dejado

la zozobra de mi vida.

¡Ilusión! ¡qué es para mí

si la esperanza halagüeña

255

que contemplaba risueña

quizá por siempre perdí!...

Luz que brillante lució

en mi pobre pensamiento;

¿por qué furibundo el viento
260

para siempre te apagó?

¿Por qué al quererme mostrar

tu fuego que era mi vida

te he de contemplar perdida

para nunca más tornar?
265

Vuelve por Dios a tu ser,

luz de mi amor misteriosa,

deja que te mire hermosa

en tu forma de mujer.

¡Ah! ¡vuelve por compasión
270

para el alma que te adora!

Torna a mí...

Escena IV

.- por el fondo.

AURORA
(Viéndole.)

¡Cielos!

MONTERO
(Idem.)

¡Aurora!

AURORA
¡Es un sueño!

-40-

MONTERO
¡Es ilusión!

¡Vos aquí, cuando creía
275

en mi loco devaneo

que el alma de mi deseo

quizá por siempre perdía!

¡O tal vez vuelvo a soñar

con la celestial visión
280

que forjará mi ilusión

en mi eterno delirar!

AURORA
¡Montero!...

MONTERO
(Con afán.)

Sí háblame, Aurora;

hablad, decid que despierto

cuanto estoy mirando es cierto,
285

decidlo por Dios.

AURORA
Ahora

nos es preciso guardar.

silencio.

MONTERO

¿Pero me amáis?

AURORA

Montero... ¿acaso pensáis

que yo os pudiera olvidar?

290

Vos habéis sido constante

el ensueño delicioso

que me ha consolado hermoso,

MONTERO

Gracias, Aurora; este instante

que nos da nuestra ternura

295

con tan hermosos colores,

irá derramando flores

por un mundo de ventura.

AURORA
¿Me amáis?

MONTERO
(Con delirio.)

Más que al alma mía.

AURORA
¿Me lo juráis?

MONTERO
Os lo juro.
300

(desde la puerta de la derecha, escuchando los dos últimos versos.)

MONTERO
¿Y vos?

AURORA
Os lo aseguro,

MONTERO
Gracias.

AGUILAR
(Muy bien.)

AURORA
¡Qué alegría!

Mas retirémonos ya.

(Dirigiéndose a la mesa y tomando el Álbum.)

-41-

Éste es el libro, Montero.

Adiós quedad.

MONTERO
Mas primero
305

vuestra mano...

AURORA
(Dádosela y marchándose hacia la puerta del fondo.)

Pronto.

MONTERO
(Encontrándose al volver con .)

(¡Ah!)

Escena V

.- .

MONTERO
(Si me ha visto...)

AGUILAR
(¡Disimula,

Bravo!)

MONTERO
(¿Qué es lo que le digo?)

¿Aguilar?

AGUILAR
¿Querido amigo?
310

MONTERO
¿Escribiste?

AGUILAR
¿Quién lo duda?

Ya mi carta concluí,

mas de un modo bien extraño.

MONTERO
¿La razón?

AGUILAR

Me ha hecho algún daño

(Señalando a la derecha.)

cierta cosa que allí vi.

315

MONTERO

(Con interés.)

¿Has visto? ¿cómo? ¿por dónde?

AGUILAR

No te apures, caro amigo;

no reza el lance contigo.

MONTERO

¿Pero qué has visto? responde.

AGUILAR

Ya mi carta iba a empezar

320

cuando por frente al balcón,

cual faro de perdición

vi al Vizconde atravesar.

MONTERO

(¡Acabaras!)

AGUILAR

(¡Eh! ¡qué tal!

¡Guarda silencio! ¡Tunante!)

325

Cuál se alegrará el bergante

-42-

cuando se halle sin rival.

MONTERO
(Sorprendido.)

¡Qué dices!

AGUILAR
Sí, te lo juro.

Tanto ese nuncio ha podido,

que al final he desistido
330

de mi amor, te lo aseguro.

MONTERO

Aguilar, ¿tan de repente?

AGUILAR

Y esto Montero, ¿te asusta?

MONTERO

Es imposible.

AGUILAR

(Riendo.)

¡Me gusta!

MONTERO
No puede ser.

AGUILAR
(Con ligereza.)

(¡Inocente!)
335

Me he convencido; el amor

es sólo una tontería,

una atroz monomanía:

el no amar es lo mejor.

¡Para qué me he de exponer
340

por un lance de cariño

a entregarme cual un niño

al amor de una mujer!

No, Montero, me resisto;

es mucho mejor no amar,
345

te prefiero secundar

en tus ideas, desisto.

MONTERO

No acierto con tal mudanza,

Aguilar... ¿Te has trastornado?

AGUILAR

(Con marcada intención.)

Es que estoy desengañado;
350

he perdido la esperanza.

Comprendí bien tu consejo

y voy a hacer lo que tú;

¡prometo, por Belcebú!

desde hoy convertirme un viejo.

355

Guerra al amor, caro amigo;

nada de amor; nada, nada:

dices bien, es la bobada

más grande: pienso contigo.

Feliz tú, que desahuciado
360

ni amas, ni quieres amar.

(Riendo.)

¡Vaya! ¿quién piensa?...

-43-

MONTERO
¡Aguilar!

AGUILAR

¿En estar enamorado?

MONTERO

(¡Algo ha visto! Luis, despacio

(Cogiéndole la mano.)

háblame... por compasión,
365

cual sienta tu corazón.

¿Me dices verdad?

AGUILAR

(¡Reacio!)

No vale aquí el disimulo.

(Con afectada intención.)

¿Qué te puedo yo negar

siendo tu amigo?

MONTERO
(Abrazándole.)

Aguilar...
370

te he faltado.

AGUILAR
Capitulo.

Mas ya me iba amostazando;

Vaya si fue desvarío.

MONTERO
Con que has visto, amigo mío...

AGUILAR

Todo lo estuve mirando.

375

Es de veras cariñosa;

sin par amor atesora.

¿Cómo se llama?

MONTERO

Es Aurora

de Montemar.

AGUILAR

Deliciosa.

¿Y dónde la has conocido?
380

MONTERO
Ha sido fuera de aquí;

ha tres meses que la vi...

y la adoro.

AGUILAR
(Sacando una carta.)

Bien, querido;

pero chico, ¿has visto?

MONTERO
¿Qué?

AGUILAR

Ese bicho nos persigue;
385

verdad es que no consigue...

MONTERO

¿Hablas del Vizconde?

AGUILAR

A fe.

Mira ese papel, Montero.

MONTERO

(Leyendo con furor.)

¡Quiere a Aurora!

¡Mas paciencia;

no le he de tener clemencia.

390

-44-

MONTERO

(Alzando la carta.)

¡Habrased igual!

(Sale el por el fondo haciendo muchos saludos.)

Escena VI

Dichos.- El .

VIZCONDE
Caballeros...

AGUILAR
(¡He! ¿no digo? El ruin de Roma.)

MONTERO
(¡Ira de Dios! ¡es Octavio!)

AGUILAR
(Adelante, sella el labio.)

MONTERO
(¡Por vida!...)

AGUILAR
(Verás qué broma.)
395

(se sienta en un sillón y enciende un cigarro.)

VIZCONDE
Sin duda esperáis...

AGUILAR
Sí tal,

VIZCONDE
¿A la linda Marquesita?

¿No salió?

AGUILAR
No; tiene cita.

VIZCONDE
¿Que tiene cita?

AGUILAR
Cabal.

VIZCONDE
(¡Qué está diciendo este hombre!)
400

¿Decís que tiene Eleonora

una cita y a esta hora?

¡Oh! permitid que me asombre.

Creo que el citado soy yo.

AGUILAR
¿Vos? estáis equivocado;
405

no habéis sido vos citado.

VIZCONDE
(Acalorado.)

¿Cómo que no?

AGUILAR
(Riendo.)

Pues que no.

VIZCONDE
Mirad que me hacéis agravio

y que nunca los consiento.

AGUILAR
¿No?; qué lástima! lo siento.
410

VIZCONDE

Soy el Vizconde de Octavio.

AGUILAR

¡Oh! nada tengo que hablar;

-45-

(Mirándole de pies a cabeza.)

sois de alta alcurnia.

VIZCONDE

Completa.

¿Vuestro nombre?

AGUILAR
El de un poeta

a quien llaman Aguilar.
415

VIZCONDE
(Jesús, tan sólo un poetilla.)

AGUILAR
Contemplo el orbe cual mío.

VIZCONDE
¿Cual vuestro? (¡qué desvarío!)

AGUILAR

¿Esto os causa maravilla?

Pues no es mucho a la verdad:

420

cuando os diga la razón,

lo creeréis de corazón.

VIZCONDE

(¡Vaya una barbaridad!)

AGUILAR

Soy solo; soy escritor;

vivo libre, independiente,

425

con mi pluma, con mi mente,

con el verso y el amor.

Tiendo sin miedo las alas,

sin que me corten el vuelo,

gasto sin ningún recelo;
430

compro coches, rompo galas,

sigo intrépido mi sino;

soy feliz, y en mi carrera,

aún está por vez primera

que me corten mi camino.
435

Guerra declaro al pedante;

tiendo mi látigo al necio;

para mí no tienen precio

ni el noble, ni el diletante.

Guardo consideración;
440

soy amigo sin igual,

pero si encuentro un rival

me voy recto al corazón.

Me van derramando flores

la fortuna y la poesía,

445

y en mi loca fantasía

no hay recelos ni temores.

Os diré sin ponderar

que sólo tengo un amigo;

vedle: es el que está conmigo;

450

(Señalando a .)

se le puede a fe tratar.

-46-

Sin igual es su talento,

mas padece como yo.

VIZCONDE

¿Acaso está enfermo?

AGUILAR

No,

sino un carácter violento...

455

conque ya estáis enterado

de quién somos ¿lo sabéis?

VIZCONDE

Sí a fe.

AGUILAR

Pues no lo olvidéis.

VIZCONDE

(¡A quién no dejan pasmado!

¡Si son fieras! ¡qué avestruces!

460

¿Y a qué vendrán aquí ahora?

aseguro que Eleonora

se quedará haciendo cruces.)

Escena VII

Dichos.- , por la puerta del fondo.

ELEONORA
¡Oh! ¡señores!

AGUILAR
La Marquesa.

MONTERO
He recibido un papel...
465

ELEONORA
Cierto, y os llamaba en él.

VIZCONDE

(¡Los llamaba! ¡buena es ésa!)

ELEONORA

Debió venir una amiga

conmigo el día a pasar

y a quererla yo obsequiar
470

el molestaros me obliga.

¿Me perdonáis?

MONTERO

¿Quién pregunta

sabiendo ha tiempo, señora,

que la amistad se atesora

aquí por vos?

VIZCONDE
(Mal barrunta:
475

¿a que la ama ese bolonio?)

AGUILAR
En cuanto a mí, que podría

deciros, señora mía

que no supierais?

VIZCONDE
(Demonio.)

ELEONORA

Vos me dispensáis también,
480

señor Vizconde?

-47-

VIZCONDE

Sí tal;

¿a dama tan sin igual

quién no dispensa?

ELEONORA

Muy bien.

Extrema galantería;

¿quién hoy no me ha de envidiar

485

cuando me vienen a honrar

la nobleza y la poesía?

AGUILAR

(A .)

(Pero unos vienen riendo,

y otros contemplan llorando.)

VIZCONDE

(¿Qué estarán cuchicheando?)

490

ELEONORA

(¿Qué decís?)

AGUILAR

(Que estoy muriendo.)

(Dándole una carta.)

Tomad, señora, por Dios.)

MONTERO

(Que distraerá al , impidiendo vea a los otros.)

Es sin duda encantadora.

VIZCONDE

(Haciendo por enterarse.)

Mucho. (La hiel me devora.)

MONTERO

(¿Qué se dirán estos dos?)

495

ELEONORA

(Os contestaré.)

(Me frío.)

AGUILAR

(Gracias, mil gracias, señora;

si comprendierais ahora

cuán dichoso soy...)

(Ya es mío.)

De una amiga en el jardín

500

me estoy haciendo esperar.

¿Me queréis acompañar?

MONTERO
Con mil amores.

VIZCONDE
(Por fin

ahora les tiendo mi lazo.

¡Uf!... ¡cómo van a rabiar!)
505

ELEONORA
¿Vamos?

VIZCONDE
(Ofreciéndole el brazo.)

¿Queréis aceptar?

AGUILAR

(Interponiéndose y ofreciendo el suyo.)

Éste, señora, es mi brazo.

(Se van por el fondo , y .)

VIZCONDE

(Después de verlos marchar.)

-48-

¡Bravo!.. ¡muy bien! ¡Se alejó:

se ha marchado!... ¡Ingrata, aleve!

Esto así quedar no puede.
510

Voy a que me diga... no.

Esto fuera dar lugar

a un escándalo... ¿Y qué hacer?

¡Qué demonio de mujer!

la voy a desesperar.
515

(Con ridícula afectación.)

Ella me ama... ¿Quién lo duda?

está perdida por mí...

sí, me ama con frenesí,

y quizá por esto eluda...

¡Vean ustedes qué tontada!
520

porque en un lance de honor

a otra declaro mi amor...

pues... una calaverada.

Porque al fin... yo la quería

con preferencia. Eleonora,
525

tú conocerás ahora

lo que soy. ¿Quién lo creería?

Dejarme a mí en su altivez

por un ente anti-social,

sin nobleza, sin caudal...
530

un romancista tal vez.

Pero a bien que no carezco

de un refugio... sí, mi Aurora.

¡Oh! esa sí que atesora

cuanto de hermoso apetezco.
535

Elegante, delicado

lindos ojos, talle airoso,

aire excelso, delicioso,

no hay otra igual ni pintada.

Eleonora, bien mirado,
540

es bella... pero vulgar;

no se puede contemplar

como un ser privilegiado.

Amable, pero orgullosa;

rica, pero sin exceso;
545

a más, carece de seso...

y en cuanto a noble, no es cosa.

¡Bah!... mucha razón será

decidme por Aurora:

-49-

hago rabiar a Eleonora...
550

y veremos si me...

(Toma el sombrero para marcharse, y al salir se encuentra con .)

¡Ah!...

Escena VIII

El .- .

AURORA
(Con frialdad.)

¡Vos aquí, señor Vizconde!

VIZCONDE
Sí, en verdad; pero no acierto

cómo vos... (¿Estoy despierto?)

AURORA

Me hallo tan bien. ¿Se os esconde?

555

VIZCONDE

Sí, me extraña...

AURORA

Es bien sencillo

el encontrarme aquí ahora;

(Con intención.)

soy amiga de Eleonora.

VIZCONDE

(Vamos, éste es otro ovillo.)

AURORA
¿Y vos?

VIZCONDE
¡Pss! también lo soy;
560

fui por ella convidado...

y feliz, pues os he hallado;

mil gracias al cielo doy.

Sabéis, Aurora, que entera

os consagro una pasión
565

cual nunca mi corazón

por otra mujer sintiera.

AURORA

(¡Cómo finge!) Caballero...

ya os dije alguna otra vez

que este asunto no es
570

para partir de ligero.

Se necesita pensar

un paso tan delicado,

pues si se lleva mal dado,

nos puede tal vez pesar.
575

Luego que puede ocurrir

algún otro inconveniente...

(va a entrar, y al verlos se oculta y escucha.)

-50-

VIZCONDE

Comprendo, muy bien; corriente:

es preciso discutir.

Estoy por mí decidido,
580

y os suplico que digáis,

si en ello no os molestáis,

cuándo podré ser oído.

AURORA

Es justo.

VIZCONDE

Gracias, Aurora.

¿Con que cuándo os podré hablar?
585

AURORA
Os serviréis esperar

aquí, dentro de una hora.

(Vase el por el fondo.)

Escena IX

.- entrando por el fondo con aire sumamente grave.

MONTERO

Aurora... si permitís...

AURORA

¡Oh! ¿qué tenéis, caballero?

MONTERO

Necesito hablar.

AURORA

Montero...

590

MONTERO
Señorita...

AURORA
¿Qué decís?

MONTERO
Que a mi pesar escuché

cuanto habéis dicho al Vizconde:

supongo no se os esconde

lo que de ello pensaré.
595

Y a fe... no me extrañaría,

si en otros labios oyera...

pero en vos... si no lo viera...

juro que no lo creería.

Tanto en vos llegué a creer...
600

señorita, no os asombre,

cual no puede ningún hombre

tener fe en una mujer.

Sí, yo forjé en mi ilusión

con el amor de una hora...
605

para adoraros... Aurora...

Un templo en mi corazón.

Y rebosando ternura,

-51-

con vuestra imagen querida,

erais, Aurora... mi vida;
610

erais mi Dios, mi ventura.

¡Tal con vuestro amor me vi,

que del mundo me olvidé;

hasta del cielo dudé...

y en vos tan sólo creí!
615

¡Mas ay! que por nuestro daño

al rendir nuestro albedrío...

se goza el destino impío

en mostrar el desengaño.

Y al conquistar el laurel
620

del amor con viva llama,

inflexible... nos derrama.

amarga gota de hiel.

AURORA
Montero... estoy escuchando,

y si he de decir verdad,
625

me tratáis sin caridad.

MONTERO

(Con sentimiento.)

Decidme que estoy soñando;

decid que no comprendí

que es visión de mi sentido;

decidme que he confundido
630

cuanto he visto y cuanto oí.

Decid que loco y sin tino

sólo vi en sueño funesto

al hombre que se ha interpuesto

en mitad de mi camino.
635

AURORA

Escuchadme, por favor:

cierto que he citado aquí

al Vizconde: es cierto, sí,

pero estáis en un error.

Es una farsa, un enredo...

640

que vos no sabéis...

MONTERO

Lo dudo.

AURORA

¿Y quién decíroslo pudo?

MONTERO

(Mostrándole la carta que le dio .)

Esta carta... ¿Y bien?

AURORA
Concedo.

(Pausa.)

MONTERO
¿Nada me decís?

AURORA
Sí tal;

vuestro amor os precipita,
645

-52-

y no veis en esta cita

un engaño capital.

El Vizconde ama a Eleonora.

MONTERO

Os ama también a vos.

AURORA

A amarlo una de las dos,
650

no fuera por cierto Aurora.

MONTERO
(Fuera de sí.)

¿Qué decís?

No sé mentir:

yo mi cariño os fié:

para faltar a mi fe

necesitara morir.
655

Octavio sin compasión

quiso engañar dos amigas,

y del amor las intrigas

exigen reparación.

Quiere vengarse Eleonora,
660

cuenta para ello conmigo:

creed, Montero, cuanto os digo.

MONTERO

¡Oh! sí, sí; comprendo ahora.

AURORA

A más de esto, os daré

satisfacción más cumplida.

665

MONTERO

(Con alborozo.)

No la exijo por mi vida;

perdonadme si os falté.

Os idolatro, ay de mí,

y sólo anhelo, mi hermosa,

que comprendáis cariñosa

670

mi amoroso frenesí.

Si en mi loco devaneo

duda abrigó el corazón,

demando vuestro perdón.

AURORA

Bien, escuchad mi deseo.

675

(aparece del brazo de por el fondo. les ve.)

-53-

Escena X

Dichos.- .- .

MONTERO
(No es posible.)

AURORA
(¿No?)

MONTERO
(Señalando a los que entran.)

(¡Mirad!)

ELEONORA
(Muy alegre.)

Hola, señores; muy grata

me es esta escena. Se trata...

MONTERO
(Algo cortado.)

De poesía.

AURORA
(Idem.)

Es la verdad.

ELEONORA
(Riendo.)

Quizá de un álbum hallado,
680

o de algún papel perdido.

AURORA
(¡Ay, cielos!)

MONTERO
(Lo habrán oído.)

ELEONORA
Todo, todo lo he escuchado

MONTERO
(Viéndole sonreír.)

Aguilar.

ELEONORA

No le culpéis:

nunca su labio os vendió.
685

MONTERO
¿Pues cómo fue?

ELEONORA
Exigí yo.

Suplico me disculpéis;

pero puesto que lo sé,

y que marchamos de acuerdo,

resolvamos.

AGUILAR

Es muy cuerdo.
690

MONTERO
Sí, resolvamos.

ELEONORA
(Llamando desde la puerta al que aparece en el fondo.)

José.

(Señala la ventana del fondo.)

Asómate a ese balcón,

y observa si entran en casa.

AGUILAR
No es esa medida escasa

para tal conversación.
695

MONTERO
No comprendo con qué fin...

ELEONORA
Desde ese balcón se observa

con cuidadosa reserva

lo que pasa en el jardín.

Y como hay quien se pasea
700

también en observación...

MONTERO

Tomáis esa precaución...

ELEONORA

Pues...

AURORA

¡Oh!...

ELEONORA

¡Comprendéis la idea!

MONTERO

Sí, en verdad.

ELEONORA
Pues al asunto.

No trataré de negar
705

que al Vizconde empecé a amar,

mas quedó en amor presunto.

Mientras que amor me juraba

Octavio en su falsedad,

a otra graciosa beldad
710

(Señalando a .)

su cariño consagraba.

Que era mi amiga ignorando,

e ignorando nuestro celo,

se fue sin ningún recelo

en su red aprisionando.
715

Hoy... ¡qué dicha!... descubrimos

sus tramas una por una,

y por azar de fortuna

su mismo juego seguimos.

Y ventajoso en verdad,
720

pues hallamos en un día

con el cariño a porfía,

ilusión, felicidad.

A un engaño, otro mayor;

¿estáis conforme?

MONTERO

En todo.

725

AGUILAR

Mas decidnos de qué modo.

ELEONORA

¡Oh! preguntáis lo mejor.

A fe que sois exigente.

CRIADO

Se aproximan.

AURORA

(Mirando el reloj de la mesa.)

(Sí, es la hora.)

ELEONORA

El cómo sabréis ahora.

730

-55-

Sentémonos.

MONTERO

Bien.

AGUILAR

Corriente.

Escena XI

Dichos.- El por la puerta del fondo.- y se sientan en el sofá. Al lado de la primera, en un sillón, : al lado de la segunda, .

VIZCONDE

(En la puerta del fondo.)

(Conciliábulo... reunión...

consulta... perfectamente:

hágome el indiferente.)

(Baja a la escena.)

Señores...

ELEONORA

Buena ocasión.

735

VIZCONDE
¿De qué se trata?

ELEONORA
De amores.

VIZCONDE
Que me place, por mi vida.

ELEONORA
Jugamos una partida,

y os voy a dar pormenores.

Hay, Vizconde, dos galanes
740

que pretenden...

MONTERO
Dos hermosas.

VIZCONDE
Cuestiones son...

ELEONORA
Espinosas,

pues hay mutación de planes.

VIZCONDE
No comprendo.

ELEONORA
¡Oh! sí, sí tal;

ya iréis a fe comprendiendo,
745

cuando me vaya extendiendo

en la cuestión capital.

Es el caso que en la lid

un rival se les presenta.

VIZCONDE
(Afectando indiferencia.)

¿Un rival?

ELEONORA
Pues y hacen cuenta
750

de vencer al adalid.

VIZCONDE

(Malo; esto reza conmigo.

-56-

Esperemos el chubasco.)

¿Y los espera en el chasco

frente a frente el enemigo?

755

MONTERO

¡Oh! juro a fe de Montero,

que en un lance tan legal,

no tuviera yo al rival

por amante y caballero.

A dos damas da su amor;
760

dos rivales le hacen frente;

no ha de ser indiferente...

AGUILAR

Al menos, por pundonor...

VIZCONDE

¿Ama el rival a las dos?

ELEONORA

Es hombre de travesura;
765

aun de este modo no apura

su cariño.

AGUILAR
Bien por Dios.

Bendigo su valentía,

aunque en las tales jugadas

merezca cuatro estocadas.

770

VIZCONDE
(Bárbaro.)

AGUILAR
Por vida mía

no le trataré de vano

teniendo tal corazón:

es capaz en su pasión

de amar al género humano.

775

Es todo un hombre social,

todo un tipo interesante;

sin trabajo hará... ¡Bergante!

el amante universal.

Vive Dios, que no se esconde;

780

capaces son estos seres

de amar a diez mil mujeres.

¿Opináis cual yo, Vizconde?

VIZCONDE

Con tal que tantas reúna...

pero decidme, Aguilar,
785

¿no podría él consagrar

su afecto tan sólo a una?

AGUILAR
Es muy cierto.

MONTERO
Sí, por Dios.

Pero esto bien entendido,

en este caso, querido.
790

le sobra una de las dos.

VIZCONDE
Exacto.

-57-

MONTERO
¿Os conformáis

con mi dictamen?

VIZCONDE
Preciso.

ELEONORA
Estáis, Vizconde, conciso.

VIZCONDE

No sé por qué lo digáis;
795

me piden mi parecer,

y lo doy cual lo comprendo;

Eleonora... o no lo entiendo...

ELEONORA

(Con intención marcada.)

O no queréis entender.

VIZCONDE

Pues yo creo que mi opinión
800

con la de todos aduna;

que se conforme con una

y concluye la cuestión.

ELEONORA

Es que las interesadas

no ignorando lo ocurrido...

805

VIZCONDE

¿Qué han hecho?

ELEONORA

(Recalcándolo.)

Lo han despedido.

AGUILAR
(Idem.)

Pues, con cajas destempladas,

MONTERO
Y hasta en eso bondadosas

aun respirando amargura,

son modelo de finura,
810

son amables, generosas.

ELEONORA
Esta es la cuestión, Vizconde.

VIZCONDE
(¡Me he lucido! ¡Vaya un lance:

y qué hago en este percance!

¡Oh! ¡vengarme de mi agravio!
815

Las haré desesperar

amando otras veinte y cinco;

porque al fin, en este ahínco

me había yo de rebajar.

Y en mi social posición
820

no me conviene a fe mía

hacer una tontería.)

ELEONORA
¿Qué decís?

VIZCONDE
(Con énfasis.)

En conclusión,

que si él no está enamorado

debe dar por recibido
825

ese mujeril olvido.

AURORA
Bravo.

-58-

AGUILAR
Bien.

ELEONORA
¡Oh!

MONTERO
Lo ha acertado.

ELEONORA
Y que me place.

AURORA
Y a mí.

ELEONORA
Así decir ya podré

quien son las damas.

AGUILAR
Sí a fe.
830

ELEONORA
Y los galanes.

MONTERO
¡Oh! sí.

VIZCONDE
(Lo que va a decir presiento.)

ELEONORA
(Mirando a .)

Creo que me ama...

AGUILAR
(Arrojándose a sus pies y besándola la mano.)

Yo.

VIZCONDE
(Con acento forzado.)

Divino.

ELEONORA
(Mirando a .)

A Aurora...

MONTERO
(Idem.)

Yo.

VIZCONDE
(Como antes.)

Peregrino.

¿Y cuándo es el casamiento?
835

AGUILAR
Por mi parte, está pensado;

como es libre mi Eleonora,

os podéis dar desde ahora,

Vizconde, por convidado.

VIZCONDE
Gracias.

MONTERO
Yo más desgraciado,
840

a Aurora que pedir tengo:

dispensad si me entretengo.

VIZCONDE
Gracias.

MONTERO
Estáis convidado.

VIZCONDE
Recibid...

AGUILAR
(A .)

(Va echando fuego.)

VIZCONDE
(Tomando el sombrero.)

Mi enhorabuena.

AGUILAR
(Aparte a .)

Tunante.
845

ELEONORA
¿Os marcháis?

VIZCONDE
En este instante.

-59-

(Saludando.)

Abur.

ELEONORA
Vizconde...

MONTERO
Hasta luego.

VIZCONDE
(Haciendo saludos.)

Repito mi parabién.

AGUILAR
(Idem.)

¡Mil gracias!

ELEONORA
Abur, querido.

MONTERO

Os estoy reconocido.

850

VIZCONDE

(Malditos de Dios, amén.)

Escena XII

Dichos, menos el .

AGUILAR

Es un ente singular

el tal vizconde de Octavio.

MONTERO

No lo nombre ya tu labio;

le debemos olvidar.

855

ELEONORA

¡Estáis contentos!

AGUILAR

¡Oh! ¡Sí!

En tan dulce devaneo,

cuanto apetece el deseo

hemos encontrado aquí.

¿Y vos, Marquesa?
860

ELEONORA
Aguilar,

me amáis?

AGUILAR
¡Oh! más que a mi vida:

¿quién en el mundo, querida,

como yo os pudiera amar?

AURORA
(A que la mira con delirio.)

¿Qué decís vos, caballero?
865

MONTERO

Que no acierto a descifrar

cómo un hombre puede amar

cual yo os amo a vos.

AURORA

¡Montero!

ELEONORA

¡Vaya, con que al fin venció

el numen! ¡es natural!

870

¿entre el mundo y lo ideal

se puede dudar?

-60-

AURORA
¡Oh! no.

AURORA
Eleonora...

MONTERO
(A .)

Vida mía...

ELEONORA

Sin hacernos ilusión;

no guarda comparación

875

la nobleza y la poesía.

AURORA

Es cierto ese parangón

pues a pensar con certeza,

la verdadera nobleza

se alberga en el corazón.

880

AGUILAR

¡Oh! ¡felicidad completa!

ELEONORA
Quien la dicha quiera hallar...

AGUILAR
Decid.

ELEONORA
La debe buscar

en el alma de un poeta.

FIN

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

